

ARTÍCULO DE OPINIÓN

"La Deuda Ecológica nos alcanzó a mitad de año: Latinoamérica vive con tarjeta de crédito planetaria"



Dr. Gorki Aguirre Ph.D.

Hay un calendario que no cuelga en ninguna oficina gubernamental, pero debería estar en la pared de cada ministerio de economía y ambiente del continente. Es el calendario de la Global Footprint Network (GFN), y marca con tinta roja las fechas en que los países latinoamericanos agotan los recursos naturales que la Tierra puede regenerar en un año entero. Es decir, el día en que empezamos a vivir a crédito ecológico. Según los datos oficiales de la GFN publicados en diciembre de 2025, basados en la edición 2025 de las Cuentas Nacionales de Huella Ecológica y Biocapacidad, 2026 ya nos está pasando factura antes de lo previsto.

En la práctica, podemos observar que la naturaleza a través de Chile, nos dio el primer aviso: el 7 de mayo, apenas cuatro meses después de Año Nuevo, sus ecosistemas ya no podían seguir el ritmo de su consumo. Luego vino Argentina, que el 13 de junio cruzó la línea roja. Le siguió Bolivia el 23 de julio, y México cerró julio —exactamente el día 31— con su propio sobregiro. Agosto no da tregua: Costa Rica (4 de agosto), Perú (12), Brasil (14), República Dominicana (15) y El Salvador (30) se suman a la lista de naciones que, desde esas fechas, viven endeudadas con el planeta. Colombia, por su parte, resistirá hasta el 1 de octubre. Pero resistir no significa estar a salvo: significa que, si todo el mundo viviera como Colombia, necesitaríamos 1.3 planetas Tierra. ¿Qué Significa Realmente el Sobregiro? Para responder acudimos a Mathis Wackernagel, cofundador de la Global Footprint Network, quien lo explica con una claridad que duele: "Un Día de Sobregiro Nacional marca la fecha en que la humanidad habría agotado lo que la Tierra puede renovar en todo el año, si toda la humanidad consumiera al mismo nivel que las personas de ese país" Es decir, si los 8.000 millones de habitantes del planeta adoptáramos el estilo de vida argentino, necesitaríamos 2.2 Tierras. Si todos viviéramos como los mexicanos, requeriríamos 1.7. Y si el mundo entero consumiera como Qatar (que ya sobregiró el 4 de febrero) necesitaríamos 10 planetas.

Pues si lo anterior no ha despertado interés, aquí está el dato que debería despertarnos a todos: el 1% más rico de la humanidad ya agotó su "cuota justa" de emisiones de carbono para todo el año alrededor del 10 de enero. Mientras tanto, países como Bangladesh, Nigeria o Nepal ni siquiera aparecen en la tabla de sobregiros porque, si todo el mundo viviera como ellos, no superaríamos la capacidad regenerativa del planeta. La inequidad ecológica no es una metáfora: es una fecha en el calendario. América Latina posee el 40% de la biodiversidad del planeta, el 30% de las reservas de agua dulce y algunos de los bosques más extensos del mundo. Pero, paradójicamente, es también una de las regiones más vulnerables al cambio climático y con las mayores brechas de



desigualdad. Aquí cabe la pregunta: ¿Cómo es posible que países con semejante patrimonio biocapacitario estén en déficit ecológico?, La respuesta está en cómo medimos el progreso. Durante décadas, el PIB fue el único indicador que importaba. Pero como advierte Wackernagel, "el PIB puede crecer por un tiempo incluso cuando estamos agotando el capital natural, pero los Días de Sobregiro muestran si nuestras economías operan dentro de los medios ecológicos o están socavando nuestras perspectivas".

Argentina, México o Brasil no son países "ricos" en términos de consumo per cápita comparados con Estados Unidos o Europa, pero su modelo de desarrollo, convertidos en altamente dependientes de la extracción de recursos, la urbanización extensiva, el transporte individual y dietas con alta huella de carbono, los coloca en una senda insostenible. Además, existe una distinción crucial que la GFN introduce este año: el Día de Déficit Ecológico. Mientras el Día de Sobregiro mide qué pasaría si todo el mundo viviera como nosotros, el Día de Déficit marca cuándo un país ha consumido más de lo que sus propios ecosistemas pueden regenerar. Después de esa fecha, el país vive de importaciones, deuda ecológica o exportando residuos como CO₂ a la atmósfera global. Por ejemplo, México tiene su Día de Déficit al 21 de junio. Esto significa que, desde junio, México depende de recursos que no produce.

Hay una lectura clara, la misma que si bien es cierto indica que ha aumentado la conciencia social ambiental, especialmente en las poblaciones jóvenes, pero no existe el poder político y de acción pública que lleve a trasladar los datos estadísticos, en un accionar de cambio transformador, resultando urgente que las personas conscientes tomen el poder para accionar en bien del planeta. Los números de la GFN no son un pronóstico apocalíptico: son un diagnóstico contable. La Tierra no está "muriendo" en un sentido romántico; está respondiendo a la física de la sobreexplotación. Y la ciencia, lo científico, en este caso la física ¡no negocia! Pero hay algo que los datos oficiales también revelan: el sobregiro es resultado de decisiones humanas, no del destino. Cambiar el sistema energético, rediseñar ciudades compactas, reducir el desperdicio de alimentos, bajar en la cadena alimentaria y restaurar ecosistemas saludables son palancas probadas que no solo mueven la fecha del sobregiro, sino que mejoran la calidad de vida. Lo que necesitamos en América Latina es una conciencia social ambiental que trascienda el reciclaje doméstico y entre en el terreno de la política pública. No se trata de que cada individuo sea "eco-perfecto"; se trata de que nuestros sistemas (energético, alimentario, urbano, financiero) dejen de premiar la destrucción del capital natural.

El 13 de junio, cuando Argentina cruzó su línea roja, todavía quedaban 200 días en el calendario. Para esos 200 días, el país opera con déficit ecológico. Lo mismo aplica para Bolivia desde el 23 de julio, para México desde el 31, y así sucesivamente. Es como gastar el salario anual en seis meses y endeudarse para llegar a diciembre. La pregunta que debemos hacernos, ya sea como ciudadanos, como votantes, como consumidores, como empresarios, o políticos, no es "¿por qué nos pasa esto?", sino "¿por qué seguimos eligiendo un modelo que sabemos que no llega a diciembre?"

El calendario de la GFN no es una sentencia. Es una invitación a replantearnos qué significa realmente "desarrollo". Porque desarrollarnos a costa de agotar la única casa que tenemos no es progreso: es un error de cálculo que la física del planeta, tarde o temprano, cobrará con intereses. Nos toca bajo sentencia, cambiar el "desarrollo" de manera urgente, por el "Desarrollo sostenible".

¡¡La deuda ecológica no se condona, Se paga con el futuro!!

Autoría:

Dr. Gorki Dimitrov Aguirre Torres Ph.D.
Director Instituto Internacional de Ciencias Políticas
ICPI-UTEG

Fuentes:

- Global Footprint Network. (2025). National Footprint and Biocapacity Accounts 2025 Edition. Oakland, CA: Global Footprint Network. <https://www.footprintnetwork.org/>
- Global Footprint Network. (2026). Country Overshoot Days 2026. Oakland, CA: Global Footprint Network. <https://www.overshootday.org/country-overshoot-days/>
- Global Footprint Network. (2026). Earth Overshoot Day 2026: 1 August. Oakland, CA: Global Footprint Network. <https://www.overshootday.org/>
- Wackernagel, M. (2026). "Overshoot Day: The 1% used up their fair share of carbon emissions by around January 10th." Entrevista realizada por Population Connection. <https://populationconnection.org/overshoot-day/>
- Wackernagel, M. (2026). "National Overshoot Days and Ecological Deficit Days: A New Lens on Resource Security." Entrevista realizada por Population Connection. <https://populationconnection.org/overshoot-day/>
- Wackernagel, M. (2026). "How GDP Growth Can Mask Ecological Depletion." Entrevista realizada por Population Connection. <https://populationconnection.org/overshoot-day/>



INSTITUTO INTERNACIONAL
DE CIENCIAS POLÍTICAS

